SOCIETÀ SAN PAOLO
il segretario generale

*"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".*
(P. Alberione)

A las 13 (hora local) del 4 de diciembre de 2010, en la enfermería de Alba, por un infarto, ha vuelto al Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

**HNO. OTTORINO LINO GANDELLINI**
***84 años de edad, 53 de vida paulina, 48 de profesión religiosa***

El Hno. Lino había nacido en Longhena (Brescia/Italia) el 13 de febrero de 1926; le bautizaron en la parroquia de San Dionisio el 21 de febrero, con el nombre de Ottorino. Entró en la Congregación ya bastante adulto, cosa poco común por entonces, en la casa de Alba, el 10 de septiembre de 1957: tenía ya 31 años y una cierta experiencia de trabajo como obrero. El 7 de septiembre de 1960 empezó el noviciado en la casa de Ostia, concluyéndolo con la primera profesión el 8 de septiembre de 1962, cuando tomó el nombre de Lino. El período sucesivo lo pasó en la casa de Roma, ocupado en varias tareas además de su formación. El 8 de septiembre de 1967, todavía en Roma, emitió la profesión perpetua.

Permaneció otros cuatro años en Roma (1967-1971), ocupado en la SanPablo film con las máquinas dobladoras, el revelado fotográfico y la expedición de películas. En 1971 pasó a la casa de Alba (Periódicos), donde permanecerá casi durante cuarenta años, hasta la muerte. De 1971 a 1973 desempeña su apostolado en la rotativa; desde 1973 se ocupa del taller y de los servicios de manutención, actividad proseguida casi hasta el final de su vida. El Hno. Lino, antes de este otoño, nunca había estado en el hospital. Pero desde el verano ú.p. su salud, minada ya por la diabetes, sufrió un empeoramiento, y en septiembre fue necesario internarle a causa de una pulmonía.

Los formadores observaron en él «una concepción muy austera de la vida religiosa», un carácter más bien «misántropo» y un espíritu crítico hacia el modo de vida de los más jóvenes, pero notaron asimismo que «no se tiraba atrás ante las fatigas» y una piedad «óptima, a la antigua». Son rasgos de una personalidad de ideales severos, que se reflejaban incluso en su porte: hasta el final vistió siempre la sotana con el rosario, mostrando en ello una tenacidad casi desdeñosa que atestiguaba a la vez el apego a los valores religiosos y la dificultad de captar las exigencias planteadas por los nuevos tiempos. Esta incomodidad en aceptar los cambios y modos de vivir la vida religiosa la manifestó expresamente varias veces escribiendo cartas a los Superiores generales, en las que se transparentan los ideales hacia el espíritu heroico de sacrificio de los primeros tiempos y juntamente amarguras y desilusiones respecto al presente, viendo casi sólo el aspecto negativo y las dificultades. Al P. Perino le escribe (31.1.1988), interrogándose sobre la herencia del Fundador: «Cada día me pregunto: su obra ¿crece en la raíz y el tronco que él ha plantado? ¿O estamos replegándonos sobre los medios, útiles sin duda pero que no pueden sustituir la finalidad buscada por el espíritu y el ideal del Fundador? Años atrás... se hacían dos jornadas cada día con entusiasmo y solidaridad, con tal de que el apostolado fuera efectuado por nosotros… Ahora veo dividida la obra, entre S.r.l. (sociedades de responsabilidad limitada) y nosotros que formamos el Ente moral». Vale la pena reproducir y reflexionar la respuesta que le dio el P. Perino: «S.r.l. y Ente moral son entidades civiles indispensables para funcionar en este tipo de sociedad, y son meros instrumentos tras los cuales debe haber una misión y un espíritu misionero. Todo esto depende de nosotros» (11.2.1988). Y en otra carta (10.3.1988), le escribía el P. Perino: «La Congregación, como la

Iglesia, es un organismo vivo, con un desarrollo continuo, un permanente cambio; un organismo que muere y revive continuamente, ¡y ay de nosotros si no aceptáramos los signos que el Señor traza en la historia que nos toca vivir! ¡Ay de nosotros si nos bloqueáramos mirando nostálgicamente al pasado para negar cuanto de bueno y de logrado hay en el presente! Ello no significa que no debamos interrogarnos críticamente sobre cuanto se hace, para superar los límites y los inevitables fallos».

Por otra parte, al Hno. Lino lo describen los formadores como «generoso, hasta el sacrificio» y amante del recogimiento y de la oración «intensa y prolongada»; y esas mismas cartas aludidas atestiguan su amor indefectible al apostolado por encima de cualquier dificultad. Ahora le confiamos a Dios, «Padre misericordioso y Dios de todo consuelo» (2Cor 1,3), seguros de que también él interceda por todos nosotros en marcha aún hacia la meta «hacia la vocación celeste de Dios en Cristo Jesús» (Flp 3,14).

*Roma, 4 de diciembre de 2010* *P. Vincenzo Vitale*

*Los funerales serán el lunes 6 de diciembre, a las 9.30, en el Templo San Pablo de Alba. Los restos serán trasladados a Longhena (Brescia), donde habrá otro rito fúnebre a las 14.00, antes de inhumarlos en el cementerio local.*

**Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).**